



Rosario Ortega (coord.) *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Madrid: Alianza Editorial. 2010. 416 págs. ISBN: 978-84206-5461-4.

El problema de la violencia en los centros educativos viene apareciendo con cierta frecuencia en los medios de comunicación y, consecuentemente, parece como si el momento actual fuese el origen e inicio del mismo. Sin embargo, la violencia, el miedo, la coacción... parecen haber estado presentes en el ámbito escolar desde sus orígenes más remotos en todos los países del mundo. A lo largo de la historia ha habido periodos de mayor y menor incidencia de este problema y ha adoptado prácticamente todas las direcciones posibles. La más conocida y habitual, en el tiempo, ha sido la que se producía de los docentes a los alumnos pero; también se ha producido entre docentes y, en la actualidad, la que se produce entre alumnos parece ser la más frecuente junto con la de los alumnos a los docentes. Sin duda, el momento que vivimos parece ser uno de los de incremento de conflictos y de violencia.

277

Es evidente, entonces, que la convivencia en los centros educativos es cada vez más complicada. En algunos países de nuestro entorno los niveles que la violencia ha alcanzado en las escuelas de todos los niveles y tipos, pero especialmente en Educación Secundaria, han sido alarmantes. El volumen de agresiones entre alumnos y de alumnos a profesores se incrementa cada año. La situación en nuestro país no parece aún tan grave, pero al igual que en otros muchos aspectos seguimos la estela de los países más desarrollados de occidente.

Como ya se ha dicho la violencia en el ámbito escolar es un fenómeno antiguo que, por eso mismo, lo encontramos reflejado más o menos profusamente en la literatura, el cine, etc. No es difícil recordar agresiones de los años escolares. Pero el estudio de este problema y la búsqueda de soluciones son bastante recientes. Los estudios sistemáticos sobre la violencia escolar no aparecen hasta los años setenta del siglo XX.

Esta publicación es una más de esas sistematizaciones que tiene, sin embargo, varias ventajas sobre otras. La primera, como bien

indica su título, la de diferenciar tres fenómenos parecidos pero distintos: la agresividad es la respuesta instintiva de supervivencia que cualquier animal utiliza ante las situaciones que percibe como peligrosas para su integridad. La violencia por el contrario es un mal comportamiento aprendido que implica agresividad y generalmente lo usamos los seres humanos para resolver los conflictos cuando desconocemos las habilidades sociales necesarias para solventarlos pacíficamente. Y, el *bullying* (acoso escolar o maltrato entre iguales en nuestro idioma) es una forma, entre otras muchas, de violencia. Tener en cuenta esta distinción es muy importante y fundamental para poder diagnosticar e intervenir a la hora de prevenir o paliar este tipo de problemas.

La segunda ventaja es que recoge el estado actual de la investigación sobre violencia escolar desde una perspectiva dinámica y abierta, no restringida al ámbito escolar lo que, a su vez, la dota de un tercer beneficio puesto que, también, encontramos el estudio sobre otras formas de violencia moralmente perversas fruto de ciertas acciones sociopolíticas que muestran lo aberrante que puede llegar a ser el comportamiento de los seres humanos cuando creen tener el poder para humillar o maltratar a otros. Esta perspectiva es esencial no sólo para conocer la enorme distancia que existe entre la violencia ejercida por ciertos poderes en el mundo adulto y la violencia producida en la escuela, sino también para poder estudiar en qué medida la primera influye sobre la segunda. De esta manera, descubriremos cómo, si bien la escuela no lo puede todo, sí puede ayudar a prevenir, paliar o resolver problemas de tipo social como la exclusión, la intimidación, el hostigamiento, el abuso de poder, etc. porque puede educar al alumnado en las habilidades sociales necesarias que le permitan resolver los conflictos positiva y pacíficamente para que, así, sean personas competentes socialmente.

En definitiva, el libro se ocupa, sí, del fenómeno *bullying*, pero también de otras formas de violencia social y adulta. Pretende en palabras de su coordinadora: «ser una expresión de la línea de investigación psicoeducativa que articula el conocimiento logrado mediante el trabajo científico y la intervención pedagógica rigurosamente realizada y evaluada».

Además, cuenta con una visión internacional porque participan autores de varios países. Son autores de prestigio, reconocidos por su amplia trayectoria en el tema concreto que abordan, e investigadores jóvenes que han realizado estudios significativos sobre la violencia escolar en general, sobre el fenómeno *bullying* en particular y sobre las posibilidades de intervención paliativa o preventiva.

Su coordinadora, Rosario Ortega, ha desempeñado numerosas responsabilidades en organismos nacionales e internacionales relacionados con estos temas y, si decíamos del resto de autores que tienen una amplia trayectoria profesional y un prestigio reconocido, no digamos la fama, prestigio y reconocimiento profesional que ella posee no sólo en nuestro país, donde ha sido pionera de las investigaciones que sobre estos temas se han realizado, sino también, no cabe duda, internacionalmente.

Esta obra, pues, es una compilación de trabajos originales de los autores que los escriben, contiene información actualizada de investigaciones relevantes sobre los aspectos más significativos y actuales del conocimiento que se tiene acerca del fenómeno *bullying* y de sus posibilidades de intervención. Es una obra colectiva porque es el resultado del trabajo realizado en el Laboratorio de Estudios sobre Convivencia y Prevención de la Violencia ([www.laecovi.es](http://www.laecovi.es)) y del grupo de investigación que la coordinadora dirige.

Los autores han querido reflejar la investigación psicológica y educativa más relevante de la actualidad, pero también que este trabajo resultara útil a las familias, a los estudiantes universitarios y a cualquier persona interesada tanto en problemas y asuntos psicoeducativos como los específicamente relacionados con la violencia escolar, por ello lo han escrito de manera que todo el mundo lo pueda entender.

El libro se divide en tres partes bien diferenciadas. La primera recoge el estado de la cuestión sobre el *bullying* en la escuela y las líneas de investigación más importantes y con más proyección científica y educativa. Así, el primer capítulo es una aproximación muy expresiva sobre este fenómeno en Educación Primaria que va de la investigación a la intervención y en la que se deja muy claro que ante la violencia no se puede mostrar tolerancia alguna. El segundo capítulo trata sobre los problemas científicos más importantes que todavía hoy el *bullying* presenta. En el tercero se aborda el fenómeno desde la dinámica grupal. Es decir, la trama de roles y relaciones que se conforman en torno al agresor y la víctima, etc. El cuarto es una revisión de estudios sobre la dimensión moral del *bullying*. En el capítulo cinco se profundiza en esta manifestación de la violencia, desde una perspectiva evolutiva, durante los años en Educación Infantil. Esta primera parte concluye con el capítulo sexto que es un análisis del acoso y el maltrato entre hermanos.

La segunda parte se ocupa de las nuevas formas de *bullying* y violencia interpersonal en diferentes contextos y situaciones, en edades escolares y juveniles. El capítulo siete, por el que comienza, analiza una forma de violencia entre iguales muy reciente y de gran calado educativo y social como es el acoso y el maltrato a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El capítulo ocho aborda la violencia sexual ligada a las relaciones erótico-sentimentales de los jóvenes, el nueve trata sobre la diversidad cultural y la violencia sustentada por las diferencias culturales que sufren chicas y chicos pertenecientes a etnias culturalmente minoritarias. Los dos últimos capítulos, de esta segunda parte, el diez y el once plantean la violencia a la que se ve sometida la infancia en países del sur y de Centroamérica, como efecto de la pobreza o como consecuencia de la dictadura política.

La tercera y última parte se dirige hacia la intervención educativa, fundamentalmente en la línea de prevenir la violencia escolar desde perspectivas diferentes pero complementarias. Los capítulos doce y trece abordan el complejo fenómeno del *bullying* y la violencia escolar desde un punto de vista psicoeducativo, por ello nos muestran un modelo para construir la convivencia sobre el que vienen trabajando desde hace años y un proyecto que se está desarrollando en Irlanda denominado ABC. En el capítulo catorce se analiza este mismo fenómeno desde una perspectiva sociológica y contextual y presentan los resultados de investigaciones realizadas en países de culturas diferentes y de las zonas más desfavorecidas del planeta, lo que les permite apuntar con acierto cuáles deben ser los recursos materiales y humanos que ayudan a prevenir y proteger de la violencia escolar a los más vulnerables. Finalmente, el capítulo quince está dedicado a la evaluación de programas de intervención en el que se analizan minuciosa y detalladamente los criterios que deben guiar los procesos de evaluación de los proyectos de prevención e intervención contra la violencia escolar.

Con este libro podemos aprender, en fin, que la violencia y el *bullying* son el resultado de un mal abordaje y resolución de los conflictos puesto que, en el fondo, estos son positivos porque son consubstanciales a las relaciones humanas (Monclús, Oliva, Sánchez, Gonzalo y Barrigüete, 2004:15) y nos pueden enseñar mucho sobre la complejidad de nuestra vida afectiva ayudándonos a recomponer las redes que la sustentan, como bien señala la coordinadora de esta obra. Por otro lado, aunque son muchos los organismos internacionales que defienden una escuela orientada hacia una educación para la paz, la tolerancia y la no violencia, no es con sus grandes declaraciones con lo que se detendrá la violencia

escolar sino con la intervención del conjunto de la institución educativa. Es decir, el *bullying* es sólo uno de los muchos problemas de difícil solución que hoy tienen las escuelas pero, como muestra este trabajo, hoy sabemos lo suficiente para poder atajarlo. Por ello, merece la pena intentarlo sabiendo que únicamente podrá lograrse con la intervención de todos los agentes que forman parte de dicha institución, educadores, madres, padres...

---

## BIBLIOGRAFÍA

MONCLÚS, A.; OLIVA, J.; SÁNCHEZ, P.; GONZALO, V.; BARRIGÜETE, L. M. (2004): *Bases para el análisis y diagnóstico de los conflictos escolares*. Granada. Grupo Editorial Universitario.

L. Miguel Barrigüete Garrido  
Facultad de Educación  
Universidad Complutense de Madrid (España)